



---

Desde que nace, el niño/a va construyendo y modificando su ser a partir de sus relaciones con el medio (padres, familiares, educadores, cuidadores, compañeros etc.).

Durante el desarrollo, y siempre teniendo en cuenta que cada niño/a tiene su propio ritmo evolutivo, va adquiriendo progresivamente una serie de capacidades y habilidades, tanto intelectuales como emocionales que le permiten adaptarse a este medio.

En muchas ocasiones, los padres nos sentimos preocupados por comportamientos y/o actitudes de nuestros hijo/as, que a nuestro juicio suponen una dificultad en este proceso adaptativo. Dificultades de aprendizaje, fracaso escolar, trastornos psicossomáticos, psicomotores, del sueño, de alimentación, del comportamiento o cualquier otro tipo de trastorno que en definitiva suponga un malestar y sufrimiento en la vida del niño/a y de la familia.

Cuando se detecta una conducta o comportamiento problemático, es aconsejable acudir a un psicólogo/a, que mediante una previa evaluación (entrevistas con padres y profesores, observación, pruebas objetivas etc.) pueda establecer una intervención terapéutica que nos permita modificar y mejorar esa situación.